

# Los que se Van

(Establecimiento del modelo hipotético deductivo del cambio observado en los patrones en la migración y distribución espacial de la población ante la reestructura económica en el Occidente de México)

*por Jorge Isauro Rionda Ramírez<sup>1</sup>*

## Resumen

El presente trabajo de investigación plantea un modelo teórico-explicativo del problema a tratar: el cambio de los patrones migratorios y la distribución espacial de la población ante la reestructuración económica y el reordenamiento institucional. Parte de considerar los antecedentes más inmediatos así como las referencias y trabajos de investigación de mayor valía para el fin perseguido. Su marco teórico se fundamenta en una visión sociológica estructural-funcionalista del problema donde los cambios sociales se explican por la reestructuración económica y el tipo de relaciones está conforme a la propia dinámica de acumulación capitalista que le caracteriza, así como del reordenamiento institucional que implica la desregulación. Así, se retoman como supuesto de investigación el resultado de algunas otras investigaciones realizados por autores diversos, de tal forma que estos son marco referencial del desarrollo del modelo.

---

<sup>1</sup> Doctorando del programa de Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Aguascalientes en la línea de investigación Población y Desarrollo. Profesor Investigador de la Universidad de Guanajuato.

## PRESENTACIÓN

Hoy día, ante el contexto de la liberalización económica y comercial. Los flujos no sólo de mercancías sino de personas, son un elemento cada vez más representativo de las relaciones internacionales entre las naciones. El llamado proceso de Globalización imprime su sello característico al tipo, volumen y áreas de expulsión-atracción de la migración.

Las relaciones norte-sur, este-oeste son reflejo de las asimetrías existentes entre las naciones en el desarrollo ante un nuevo orden internacional. La migración de trabajadores en el ámbito internacional obedece a los mercados laborales de los países circunscritos en una región socio-económica predeterminada. México se ancla en la región de América del Norte y esto supone la inclusión de la economía nacional a la regional.

Existen aproximadamente 11 millones de mexicanos actualmente residentes en la Unión Americana. De éstos se estima que una séptima parte son oriundos del Estado de Guanajuato. Se habla de aproximadamente un millón de guanajuatenses, la mayoría varones jóvenes adultos, que contribuyen con la economía del país huésped (anfitrión por incidencia) y que por otra parte envían un promedio aproximado de 200 dólares mensuales al terruño (una localidad guanajuatense). La derrama económica de las remesas familiares, su efecto en el desarrollo rural, agrícola, pecuario y terciario es abundante y su significado social toca muchos aspectos que son interés de la acción pública. Por ello resulta necesario el desarrollo del presente artículo, puesto que mediante este se puede evaluar el grado, dimensión, diversidad y aspectos críticos y relevantes del problema a tocar. Aparte, contribuye a enriquecer el bagaje documental y acervo informativo para apoyar las labores de docencia, investigación y acciones de organismos no gubernamentales.

Se trata de un esquema lógico-conceptual que sirve tanto de marco teórico como referencial para el inicio de la investigación planeada (modelo hipotético deductivo). Se desarrolla desde un planteamiento preliminar e hipotético de la realidad estudiada, como de una revisión de las principales tesis de investigaciones que en materia se gestan. Lo que permite ubicarle en el entorno de los trabajos ya desarrollados, e iniciar el esfuerzo tratando de superar el déficit del saber que se identifica al plantear la investigación del cambio de los patrones migratorios y la distribución espacial de la población ante la reestructuración económica y reordenamiento institucional actual (1984 a la fecha) en occidente.

La pertinencia científica de la investigación radica en que no existen hasta ahora estudios científicos de suficiente profundidad en torno al problema aquí planteado.

El estado del arte se expresa como un modelo que explica el desenvolvimiento del problema a tratar por sus principales causales, así como los efectos del mismo. Simula la realidad con base a varias premisas y supuestos de investigación que se consideran como proposiciones ya aprobadas por los estudios previos a la presente, y que son de antemano, elementos de análisis necesarios para centrar la investigación con base a lo ya estudiado y considerados como hechos comprobables del estudio, para con ello evitar duplicar los esfuerzos y aunar más en las áreas que presentan un déficit en el saber. Así también se parte de supuestos que son las propias hipótesis que se elaboran en cuanto la observancia del fenómeno de estudio, y que son precisamente el objeto de la investigación. Su corroboración o rechazo tiene como bondad ir llenando los vacíos que se presentan como problema del conocimiento.

Como objetivo primordial se desea dejar planteada la dinámica del fenómeno de estudio, así como la consistencia de lo que es el problema del saber, y los

cuestionamientos que de él se derivan, que son fundamento del presente esfuerzo de investigación. Tal como se plantea en la elaboración del presente modelo lógico-explicativo.

A su vez el trabajo procura demarcar cuáles son los actuales patrones que presenta la migración y distribución espacial de la población con base a los procesos de reestructuración económica y reordenamiento institucional de la década de los 80 en adelante (Escobar, et al., 1996; Chinchilla y Hamilton, 1996).

El problema de estudio se circunscribe en el desarrollo económico, especialmente en un entorno de integración económica al bloque de América del Norte, y la inminente participación de intereses extranjeros, que implican que con la penetración de transnacionales se subsumen las directrices de la migración y distribución espacial de la población a la lógica de reproducción capitalista.

Aquí se retoman las tesis de Cota y Rodríguez (1999) que sostiene que:

*“... la reestructuración y la internacionalización de la economía inciden en forma directa en el entorno urbano y la configuración espacial...”*

De forma conjunta con la propuesta de Aragonés (1999) donde:

*“... se afirma que la emigración de trabajadores es un elemento estructural del desarrollo de las sociedades, que si bien se activa como producto de las contradicciones y de las graves desigualdades que genera el sistema, también es resultado de las tensiones entre los factores de expulsión/atracción, vinculados a las necesidades de acumulación capitalista ...”.*

El trabajo analiza la distribución espacial de la población en sus recientes parámetros como efecto del cambio de patrones<sup>2</sup> en la migración<sup>3</sup> nacional e internacional por efecto de la reestructuración económica.

El esfuerzo radica en velar los elementos que son motores del cambio de la conducta observada en la demografía de la región de estudio a causa de un cambio infraestructural ocasionado desde 1984 a la actualidad, y los rasgos que esto presenta bajo la lógica inherente de la dinámica de acumulación capitalista en su actual materialización en el nuevo orden y especialización internacional del trabajo.

El enfoque es el sociológico. Procura comprender la lógica inherente de la fenomenología estudiada en lo general, de manera deductiva, y la corrobora a través de la inferencia estadística en las particularidades del fenómeno en cuestión. De esta manera se deducen las interacciones de las leyes que explican el problema aquí tratado a nivel macro-social y posteriormente, se corroboran las aseveraciones planteadas como hipótesis de investigación a nivel micro. Desde luego, el tratamiento al ser sociológico, la metodología parte de lo general a lo particular, con un acercamiento funcional-estructuralista, donde el cambio en el orden institucional es causa y motor de la reestructuración económica donde se suscribe el cambio observado en los patrones de migración y distribución espacial de la población.

---

<sup>2</sup> Según Valenzuela y De León (1992), el cambio de patrones en la migración se explica a través de la actual crisis económica, no tanto por la re-estructuración económica que el país vive, y hace un planteamiento interesante al respecto. En este trabajo se considera que la reestructuración económica y la crisis son parte del mismo fenómeno, por lo que queda implícito que al hablar de re-estructuración se considera la crisis actual inherente a la lógica de regulación que actualmente se implementa.

<sup>3</sup> En esto es importante hacer notar que ya Alba (1983), en 1983, previa la re-estructuración económica del modelo económico mexicano, hizo notar que "La fuerza de los acontecimientos

Se trata en el ámbito general de identificar la lógica inherente al desarrollo económico y social, como un proceso deductivo, el cual es verificado a nivel micro por la inferencia estadística.

## **LOS ANTECEDENTES (EL CONTEXTO DEL DESARROLLO URBANO)**

El desenvolvimiento demográfico del occidente del país se inicia prácticamente durante el periodo colonial. Las estructuras económicas que los ibéricos implementaron en la colonia condicionaron el ulterior desarrollo de nuevos esquemas de producción durante el periodo de Independencia, Reforma, Revolución Agraria y periodos de entre-guerra y post-guerra, y con ello establecieron las directrices tradicionales de la emigración y distribución espacial de la población hasta el primer lustro de los años 80.

La dinámica de desarrollo de aquel entonces, inclusive de ahora, en mucho obedeció y sigue obedeciendo a intereses más propios de la estructura económica internacional, que a los de la nación, debido a que la economía mexicana, y en lo especial, las economías regionales no consolidan un proyecto nacional de desarrollo, sino que se plasman desde su inicio en obediencia a intereses transnacionales y de colonización, durante diferentes fases del desarrollo económico del país<sup>4</sup>. La estructura económica interna desde su inicio madura de manera desarticulada; con procesos de expoliación centralizadores, concentradores y extenuadores de las potencialidades naturales del territorio nacional, como de los propios hombres oriundos de las regiones de la nación mexicana.

---

coyunturales ..." imprime fuerte presión a los movimientos migratorios de los trabajadores mexicanos.

<sup>4</sup> Véase a Guillén (1982).

En este esquema lógico-conceptual se tiene una concentración de la población desde tiempos coloniales en ciudades-mercado, con una emigración rural-urbano y rural-urbano-metropolitano, de donde se genera una abierta desigualdad.

El carácter primario del sector rural explica la dispersión territorial de la población de este tipo, por lo que durante las administraciones de postguerra, la inversión pública privilegió las regiones de alta densidad demográfica donde se garantiza una población mayormente beneficiada con la implementación de servicios públicos, razón por la cual se explica el tácito abandono rural que caracteriza al periodo comprendido entre los años 40 y 90.

Si el esquema colonial tiende a localizar los principales centros de población al margen de la ruta de la plata y el comercio intrazonal, especialmente en la parte central del país, durante el periodo de post-guerra la implementación del modelo de sustitución de importaciones<sup>5</sup> (en su lógica reproductiva) concentra a la población en las 5 grandes áreas urbanas de mayor primacía del país.<sup>6</sup> Acentuando lo que desde la colonia se viene dando: la población reside en ciudades-mercado donde no solo se concentra el capital operacional y el aparato productivo, sino se centralizan las decisiones de gobierno.

Durante el siglo XIX, centuria que representa el periodo independiente de la nación mexicana, no se puede consolidar un modelo de desarrollo para la nación, más allá de la Reforma que es parte sustancial de la política juarista, y

---

<sup>5</sup> Véase a Gurrieri (1982).

<sup>6</sup> Sobre el índice de primacía se considera este indicador con base a la división de la población de una localidad dividida entre la población de la localidad inmediata inferior a esta por su número de moradores. La comparación de dichos índices entre las ciudades de mayor dimensión existentes en determinado momento muestra los polos y grados de concentración de la población y su relación con respecto a las otras. Como referencia consúltese a **Unikel** (et al; 1978).

que queda inconclusa por la muerte del Presidente Benito Juárez, y pasa al olvido por las ulteriores administraciones, especialmente por la de Don Porfirio Díaz.

De 1810 a 1920 el país vive revoluciones, guerras intestinas e intervenciones extranjeras. Se trata de pugnas entre conservadores y liberales, en una continua contienda de inclusión – exclusión.

El proyecto del Presidente Plutarco Elías Calles, da a México un régimen que acuña la Reforma Agraria (paralizada desde la muerte de **Juárez**), y esta en posibilidad de aglomerar las fuerzas civiles que la Revolución Mexicana desata, conjugándolas en un único proyecto político que encabeza el Partido que es el origen del Partido Revolucionario Institucional, lo que causa el fin del caudillismo político. Con esto a partir de la década de 1930 la Nación esta en posibilidad de echar a andar un programa económico y político de desarrollo.

A partir de 1940, al término de la administración del **Gral. Lázaro Cárdenas** (1934 – 1940), se puede afirmar se consolidaron las bases para que la nación emprenda un crecimiento sostenido que dura 40 años (desarrollo estabilizador), y se conformara como un estado moderno el capitalismo mexicano.

El milagro mexicano (1940 – 1982), se debe en gran parte al crecimiento sostenido de las exportaciones nacionales a raíz tanto de la segunda contienda mundial como al periodo de reconstrucción de las economías europeas, donde Estados Unidos de Norteamérica tiene especial importancia a raíz del llamado Plan Marshall (1946).

La nación mexicana supera la fase revolucionaria y de caudillismo político. Guerras intestinas y “volubilidad” política quedan en el pasado. La democracia se funda en las expectativas políticas y económicas que una dictadura partidista puede sostener.

En este tiempo la oferta agregada del país muestra una alta elasticidad gracias a que, por una parte México presenta altos contingentes de fuerza de trabajo disponible, especialmente a que durante los años 40 se da la transición demográfica del país con la radical caída en la tasa de mortalidad (especialmente infantil), y el sostenido alto nivel de fecundidad que para entonces prevalecen (cerca de 7 hijos vivos por madre). Por otra, el país garantiza estabilidad política interna con base a una dictadura de partido; y finalmente, el esquema productivo proteccionista fundado en el modelo de sustitución de importaciones.

El preámbulo de la Segunda Contienda Mundial, como la propia guerra van a causar un incremento sostenido de las exportaciones agrícolas y de insumos básicos a los Estados Unidos de Norte América. El periodo de la reconstrucción de las economías contendientes también explica que se sostenga un balance superavitario en el comercio exterior de México.

Durante el periodo de la posguerra, el fundamento fisiocrático<sup>7</sup> del desarrollo del sector primario de la economía y la creciente participación de los sectores de la transformación y servicios en las economías urbanas, así como el rol del comercio exterior y el proteccionismo multilateralista similar a la fase mercantilista del desarrollo económico, para muchas administraciones será la original inspiración para el fomento del desarrollo inducido (Mun, 1985).

Al respecto de la fuerza de trabajo campesina, Martin (1983) realiza un estudio de los factores que son determinantes de los flujos migratorios y sus consecuencias en México y siete países centroamericanos como efecto de los

---

<sup>7</sup> Al respecto recomienda quien esto escribe leer a Spengler (1964) y a Martin (1994). Consideran ambos autores que el TLC tendrá un efecto "joroba" en la migración de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos, primero incrementándola y luego disminuyéndola al colocarse la inversión estadounidense en territorio mexicano.

ciclos agrícolas en América del Norte, donde encuentra que tienen íntima relación, así que tanto la temporalidad, los destinos de los migrantes y su calendarización en un principio respondieron a las necesidades de aprovisionamiento de mano de obra dentro del desarrollo del sector agrícola estadounidense. Esto viene a imprimir su sello dentro del territorio nacional, para la temporalidad, y tipo de cultivos que los campesinos mexicanos realizan para conjugar ambas actividades según calendario de trabajo en el mercado laboral del norte<sup>8</sup>, o bien, establece la rentabilidad de los minifundios campesinos cuyos rentistas normalmente eran los pequeños productores agrícolas. Con lo anterior se establece que desde el inicio del Plan Bracero (Cornelius, 1978) en 1942, la migración de trabajadores del campo a los Estados Unidos viene a causar la enajenación de la propia economía campesina por los pequeños propietarios en cultivos de tipo comercial, muchos de ellos de productos forrajeros para las ganaderías de exportación, o de hortalizas de exportación. Con ello se fortalecieron principalmente capitales que dan pié en las principales localidades urbanas (normalmente cabeceras municipales), para la consolidación de un sector terciario que con tiempo llega a tener primacía respecto al sector primario.

En la actualidad un poco más del 75% de la población mexicana se considera urbana<sup>9</sup>, y se puede afirmar que el 25% restante no sólo tiene características rurales, sino de abierta marginación. Finalmente superior a la media mundial de

---

<sup>8</sup> Al respecto de la importancia que tiene y el rol que juega la fuerza de trabajo mexicana en el mercado laboral de los Estados Unidos de Norte América, quien esto escribe parte del estudio de Jenkins (1977),

<sup>9</sup> El concepto de urbano, rural-urbano, urbano-rural y urbano se toma con base a Unikel (1978; et. al.) donde se establece que una localidad menor a 2 500 habitantes es rural, de 2 500 a menos de 5 000 es rural-urbana, de 5 000 a menos de 15 000 es urbano-rural y de 15 000 o más es urbana. Donde las localidades mixtas se entienden por aquellas rural urbano y urbano rural.

45%, e inferior a la media de América del Norte de 76%; esta última, aunque similar a la mexicana, muy distantes en términos de calidad de vida.

El ascenso de la población urbana en continentes tales como África y Oceanía es un hecho inminente. La participación relativa de la población urbana de estos dos es relativamente mayor para el año 2025, según lo declara el Fondo de Población de las Naciones Unidas en su publicación “El Estado de la Población Mundial, 1996”; donde queda velado que dicha ascensión corresponde más a un proceso de concentración de población que de mejoramiento en la calidad de vida en los medios urbanos. El propio “*desarrollo del subdesarrollo*”<sup>10</sup>, genera como principal resultado el éxodo del campo a las ciudades en las naciones en vías de desarrollo económico, por lo que la ascensión antes mencionada con respecto a la población urbana en dichos continentes viene acompañada de un proceso de desintegración de modos productivos agrícolas tradicionales, y un desarticulado programa de desarrollo industrial concentrado en los principales centros urbanos, por lo que, es de esperar que en lo futuro las ciudades concentren un mayor número de moradores y las presiones demográficas serán mucho mayores en materia de problemas de marginalidad y suburbanización.

En contraste, en América del Norte y Latina, Europa y Oceanía, la participación relativa a nivel mundial viene en descenso, precisamente porque estas naciones pueden frenar la atracción de población a los medios urbanos, gracias

---

<sup>10</sup> Frase acuñada por Frank (1967) ya célebre dentro de bagaje de los economistas. No obstante esta tesis bastante antigua, ante la globalización, se viene dando lo que ejemplifica como “el desarrollo del subdesarrollo y el subdesarrollo del desarrollo”, debido a que la actual migración de capitales que radicaban en orbes del desarrollado a otras áreas de la periferia, propias de las naciones de reciente industrialización como México, implica que existe en el nuevo orden económico internacional una nueva especialización internacional del trabajo, lo que supone que la migración del capital a áreas de mayor pobreza y atraso económico frenará la migración de sus habitantes en búsqueda de trabajo en mercados de naciones industrializadas. Cosa que no se ha vista así.

a programas de desarrollo rural, así como que su propio crecimiento demográfico esta entrando en los parámetros deseados en correspondencia a su propio desarrollo nacional. Es de esperar que dicho proceso refleje una ascensión en el nivel de vida de los moradores urbanos de estos últimos continentes en mención, mientras que en Africa y Asia, el primer cuarto de siglo se impone como un reto de “industrialización incipiente vs. desarrollo social”. (Con excepción de los países de reciente industrialización como son Taiwan, Corea del Norte, Singapur y Japón).

La relación de población por hectárea de tierra arable en nuestro país es de 26 personas, la norteamericana es de 1. Lo que se traduce para México, en inflación en los bienes básicos comestibles de la canasta básica, por insuficiencia o subcobertura de la oferta. Así también, la tasa de fecundidad total es de 3, algo inferior a la mundial de 3.04 y muy superior a la de América del Norte de 2.06. Esta última ya propiamente vela el equilibrio demográfico que tanto los Estados Unidos como Canadá observan, mientras que la mexicana presenta un estigma propio de naciones subdesarrolladas y con incipientes economías de carácter principalmente agrícola.

El desarrollo urbano mexicano más característicos por la suburbanización y marginación de las áreas periurbanas de sus grandes ciudades al margen de un desarrollo industrial desarticulado y desordenado, que responde más a la demanda de los mercados internacionales que al estómago del mexicano. El problema sigue siendo estructural y no funcional, debemos encontrar la raíz de nuestros problemas en el carácter que toma históricamente el reparto económico del orbe occidental y a la especialización internacional del trabajo que trae consigo el reparto económico mundial, que establece sus polos de desarrollo, centros gravitacionales y metropolitanos que van a establecer tanto la direccionalidad de los flujos migratorios, como la propia distribución espacial de la población en todo ámbito, de acuerdo a la lógica inherente en la dinámica de acumulación capitalista actual.

## **EL CONTEXTO DE LA APERTURA ECONÓMICA (COYUNTURA ECONÓMICA)**

Los problemas de la nación procuran resolverse desde la óptica del libre comercio internacional y la desregulación económica. En materia demográfica el principal problema que se afronta es que en México anualmente se suman a la oferta de fuerza de trabajo alrededor de un millón doscientas mil personas, por lo que existe grave presión para crear el mismo número de empleos. Se estima que para tal objetivo se requiere que el incremento anual del Producto Interno Bruto de México aumente en un 6%, lo cual ante la actual situación económica de la nación se presenta como un anhelo poco viable. Desde luego, el rezago en la absorción de la fuerza de trabajo es grande y esto es una de las principales causas que motiva a la población a migrar y ubicarse en las áreas donde haya mayores oportunidades de colocación, incluso más allá de la frontera norte (Massey, 1986)<sup>11</sup>.

Una nación pobre como la mexicana no cuenta con suficientes recursos financieros propios (ahorro interno) para crear tal magnitud de nuevos trabajos, debido a que tiene un bajo nivel de ingreso, así como cuenta con una enorme base de población joven, y mucha de su población femenina que ya es parte de la población económicamente activa no labora por cuestiones de tipo educativo-cultural, por lo mismo, una posibilidad para superar lo anterior es invitar a los extranjeros a invertir en el país que contribuyan en la generación de nuevos empleos. No obstante ser una nación considerada de reciente industrialización como las del sudeste asiático.

Tres cuartas partes de la población mundial viven en países en vías de desarrollo, con el mismo apremio de crear empleos ante una demografía creciente. Son naciones de América Latina, África, Asia y Europa del Este.

---

<sup>11</sup> Este autor hace un estudio respecto a los causales de la migración de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos de dos ciudades mexicanas fronterizas.

Todas ellas compiten por captar inversión de las naciones industrializadas, por lo que ofrecen los salarios más bajos posibles, pocos o propiamente nulos derechos laborales que les son atractivos a la inversión extranjera, así como laxas normas en materia de regulación ecológica empresarial.

Es evidente que las naciones que pretenden atraer capitales a sus países tienen que laxar mucho sus legislaciones en materia laboral, ecológica, fiscal, desregulación económica, y dar otros atractivos. Las presiones demográficas de tales países son fuertes y la finalidad es crear fuentes de empleo suficientes como para retraer los flujos migratorios que hoy día se presentan en todo el orbe de sur a norte, del oeste al este.

México modifica en lo sustantivo su legislación en materia laboral, no solo homologándola a la estadounidense sino ofreciendo una oferta de trabajo con prácticamente pocos (incluso nulos) derechos laborales. Con esto la legislación se vuelve bastante atractiva para la inversión extranjera directa. De ahí deriva el “contrato de prestación de servicios por honorarios”, figura que cada día es más recurrida como forma contractual pues implica para el empresario no pagar prestaciones tales como primas de antigüedad, aguinaldos, compensaciones, vacaciones, jubilaciones, entre otras, así como le otorga un fuerte poder coercitivo para hacer más versátil la expoliación de trabajadores.

A partir de 1984 el gobierno federal del país comienza la implementación y cambios necesarios en la normatividad jurídica que es preámbulo para poder iniciar la reestructuración económica a la que se aspiraba bajo la impronta del neoliberalismo.

A esto, por efecto de la renegociación de la ya para entonces excesiva deuda externa, el gobierno de la República tiene que admitir su adhesión al Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

El problema es claro: México, una nación que experimenta desde los últimos 40 años una transición demográfica de aumento sustancial en la tasa neta de natalidad, no puede consolidar un desarrollo industrial que absorba a la población que año con año se suma como demandante de empleo.

Dado que el incipiente desarrollo industrial por años se basa en mantener un nivel de ingreso bajo, el ahorro nacional es escaso. Los empresarios mexicanos no presentan los márgenes de competitividad y eficiencia adecuados para afrontar la competencia externa, y la reconversión industrial que implicaba la reestructuración económica resultaba muy onerosa para estos.

Una opción entre otras más (según se piensa), radica en captar Inversión Extranjera Directa que genere los empleos necesarios y el ingreso para recomponer los balances macroeconómicos de la nación.

Para ello, desde 1991 se hacen radicales modificaciones en materia de legislación ambiental, fiscal, laboral y de regulación económica, especialmente en materia de regulación de inversión extranjera. La finalidad es presentar una buena oferta institucional para atraer a los inversionistas extranjeros. La desregulación económica no sólo implica el abierto concesionamiento del sector público al privado, sino al extranjero.

Así también, en materia laboral se sacrifican los frutos de las luchas obreras respecto a sus garantías laborales, y en especial respecto al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Se inventa (o más bien se homologa a la legislación estadounidense) la figura contractual de "prestación de servicios por honorarios", y con ello se viene al traste años de lucha revolucionaria de las clases trabajadoras por patentar sus derechos laborales.

La nación ofrece a la inversión extranjera en materia laboral un enorme contingente de fuerza de trabajo mediamente calificada y la más barata de las naciones de reciente industrialización. Utilizable, abusable y desechable por el capital. Los derechos laborales que son en mucho contenido de los derechos humanos se pierden ante esta nueva figura.

Lo anterior tiene implicaciones en materia de los derechos humanos de los trabajadores mexicanos, como engendra un grave problema para la nación a futuro. Los actuales trabajadores una vez lleguen a una edad de vejez y deban retirarse, no pueden hacerlo puesto que sus contratos por honorarios no lo conciben. El SAR no es la solución, al menos que el propio trabajador lo pague de su ingreso. Así, en 30 años nuestra nación tiene una enorme cantidad de personas maduras sin posibilidad de jubilación.

Curiosamente, el fenómeno es mundial. Resulta ser que de donde proviene la Inversión Extranjera Directa, de las naciones industrializadas, la migración de sus capitales locales a otras latitudes de la periferia mundial implica la pérdida de empleos en tales naciones. De este modo, los sindicatos de trabajadores de estos países, procurando retener sus empleos presionan a la Organización Internacional del Trabajo (OIT), para que procure que las naciones de reciente industrialización preserven los derechos humanos de sus trabajadores. Como es evidente no por la preocupación altruista de dichos sindicatos por la situación del obrero mundial, sino para restar atractivo y baratura a la fuerza de trabajo periférica (no hay relaciones ingenuas en el capitalismo).

Otro aspecto es que no obstante existe una legislación ecológica, en la práctica es bastante laxa debido a que es poca la fiscalización que se hace de su cumplimiento, como caso especial están las maquiladoras ubicadas al norte del país (Margain, 1999). El deterioro del medio ambiente es drástico, no obstante, la presión de atraer inversiones al país sacrifica la calidad del medio ambiente en aras del empleo para todos.

La globalización no sólo va en detrimento de la remuneración de la fuerza de trabajo de los países en desarrollo, sino de aquella de las naciones industrializadas en vista que los capitales industriales de estas buscan reubicarse en otros territorios donde adquieran ventaja competitiva con base a la oferta normativa que las naciones pobres presentan. El paupérrimo salario de las naciones de reciente industrialización presiona en términos reales los correspondientes de las países industrializados, por lo que la globalización se traduce en un abierto respiro para una dinamización de la acumulación capitalista de las burguesías centrales como periféricas, incentivando el crecimiento económico global a costa de generar serias contradicciones como lo es la extrema pobreza en ambos tipos de nación.

Las naciones industrializadas de Europa del Este y América del Norte son exportadoras netas de capital. Su nivel de ahorro interno es tal que no sólo permite financiar su desarrollo de manera endógena, sino que son países acreedores de otras naciones que dado su bajo nivel de ingreso bajo, no están en posibilidades de contar con suficiente ahorro interno para financiar su desarrollo, por lo que se ven en la necesidad de solicitar créditos al exterior. El caso de México y de las naciones de reciente industrialización del este asiático presenta esta situación.

A raíz de que las economías europeas y asiáticas emergen desde 1970 en adelante, y que la Comunidad Económica Europea, con su política de sustitución de importaciones estadounidense dentro de sus mercados, como la temible capacidad competitiva de las mercancías y mercados nipones y asiáticos, los Estados Unidos de Norte América experimentan desde 1973<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> Año crucial para la economía norteamericana puesto que a raíz de la guerra de Egipto e Israel y la consecuente crisis de los energéticos, su balanza corriente se vuelve perentoriamente deficitaria, pasando a ser de una economía acreedora a una deudora. Las políticas cambiarias del dólar respecto al yen y principales monedas europeas arrastran al peso a un continuo

una retracción de su economía y un déficit perentorio de su balanza de cuenta corriente. Con ello, caen sus compras en el exterior, especialmente de exportaciones primarias y de manufacturas básicas (donde entran las exportaciones mexicanas).

El resurgimiento de las economías europeas (Comunidad Económica Europea) en el mercado mundial y de Japón es causal principal de la recesión norteamericana. Los Estados Unidos de Norte América presentan desde 1939 a 1973 un superávit perentorio de su cuenta corriente en la balanza de pagos, por ello, es durante mucho tiempo un país acreedor. Sin embargo, su situación vira 180 grados en 1973 al contraerse fuertemente su mercado internacional como efecto inminente de la crisis del petróleo, por lo que este año irrumpe como fecha nodal para diferenciar en esta economía un cambio radical en su composición de balanza de pagos, pasando a ser un país deudor, de hecho el de mayor deuda externa del mundo.

En México durante el periodo del llamado desarrollo estabilizador (1950 - 1970) y la parte consecuente del periodo comprendido como desarrollo compartido (1970 – 1976), se crea una grave dependencia comercial hacia el vecino del norte. Para entonces el 80% de lo que se exportaba en el país tiene como destino los Estados Unidos de Norte América, y 75% de lo que se importaba proviene del mismo lugar. A raíz de la recesión del dólar iniciada en 1973, el peso experimenta una constante devaluación de su paridad ante esta divisa. Para 1976 el peso presenta una drástica devaluación quedando la divisa norteamericana valuada en 12.50. Con ello irrumpe en la nación la crisis económica que se sostiene hasta la actualidad.

A partir de la crisis energética de 1973 y la consecuente devaluación del peso de una paridad de 12.50 por dólar a 24.25 (casi de un 100%) en 1976, abre

---

deslizamiento cambiario para poder sostener un superávit comercial con la nación del norte a costa de la subvaluación del peso respecto al dólar.

para el país -en especial a partir de este último año- un periodo de inestabilidad económica y crisis inflacionaria, con bajo crecimiento y continuo y creciente endeudamiento.

El recrudecimiento de la crisis y el sofocamiento de la economía por una enorme deuda externa -tanto pública como privada-, hacen que -bajo la asesoría del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial- la nación vire su lógica reproductiva de un esquema sustentado en la sustitución de importaciones al modelo de sustitución de exportaciones, esto a partir de 1984, durante la austera administración del presidente Miguel De La Madrid Hurtado (1982 -1988).

En 1989, con el inicio de la administración del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988 - 1994), se comienza la renegociación de los compromisos financieros del país con el extranjero, especialmente con los estadounidenses. Se logra el aplazamiento de los pagos, tasas de interés más flexibles y adecuadas, nuevos créditos, así como la condonación de parte del principal adeudado, el costo desde luego es quedar adheridos al Tratado de Libre Comercio con América del Norte (NAFTA, en sus siglas en inglés), que es el sueño de estadounidense de un mercado regional integrado, como estrategia de respuesta ante la inminente caída de sus exportaciones en Europa y Asia.

Es durante los años 90 -gracias al catalizador que representa el TLC-, que el modelo de sustitución de exportaciones recrudece su ejecución en la economía nacional.

La apertura comercial hacia América del norte es gradual e implica una creciente participación de productos extranjeros en el mercado mexicano, así como de las mercancías nacionales en sus mercados. Desde luego la desproporción de participación comercial es muy significativa. El problema no es la desigualdad en la magnitud de participación comercial, sino en los

términos de intercambio. El competir con naciones que presentan menores inflaciones que la nacional impone fuertes presiones en la paridad cambiaria del peso con sus monedas. Desde luego también implica no una devaluación del peso, sino de la remuneración real de los nacionales comparativamente a la de los extranjeros.

La deuda externa de dichas naciones crece a dimensiones que en la mayoría de los casos supera el valor de su propio Producto Nacional Bruto anual. Sujetas a este estigma, son presionadas por organismos internacionales de financiamiento al desarrollo tales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, para que procuren garantizar la liquidez internacional de sus monedas, y su solvencia económica ante sus acreedores por medio de la promoción de las exportaciones.

Resultado de lo anterior es que estas naciones se ven en la necesidad de reorientar su vocación industrial a la producción de productos que presenten ventajas competitivas. Muchas a costa del desabasto nacional. Por decir, en el Bajío se producen más productos forrajeros para alimentar animales de las granjas del norte del país, que finalmente surten de carne a otras naciones que a los mercados locales. Así también en el Bajío se producen hortalizas de exportación. La mesa del mexicano, especialmente el maíz, se importa de los Estados Unidos de Norte América.

Aún este esfuerzo, ante la carencia de ahorro interno, el país no esta en la posibilidad de tener un nivel de inversión capaz de garantizar montos suficientes de exportación que le den base al peso y a la liquidación de deuda y pago de intereses. Se desregularizan y "liberan" a la inversión extranjera muchos sectores productivos del país, con la idea de captar inversión extranjera directa.

La mejor oferta del país es un régimen institucional desregularizado y liberalizado, y una abundante y mediamente calificada fuerza de trabajo, muy barata.

Como se afirma en líneas anteriores, el país compite por captar la inversión extranjera directa con otras como son las del este asiático, europeo, Africa y América latina, que implica aún un mayor esfuerzo en la desregulación económica en materia de inversión extranjera, y congelamiento del salario.

La estrategia del gobierno es crear empleo aunque se incremente la tasa de explotación. Lo que no debe verse como un problema de la demografía, sino del reparto económico.

Las administraciones de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari, y el actual Presidente de la República, Ernesto Zedillo Ponce de León, enconan sus esfuerzos en implementar un régimen de promoción a las exportaciones, especialmente las llamadas no petroleras. Así también, la desregulación económica comprende la aceptación por parte del país de la corriente neoliberal. Las finalidades son tres, romper la grave dependencia comercial que se tiene hacia un solo país (Estados Unidos de Norte América), terminar con la grave dependencia creada hacia un solo producto (el petróleo) y captar suficiente ahorro forráneo que coadyuve con el interno a la generación de un millón doscientos mil empleos por año.

Dados los esfuerzos, las exportaciones crecen de manera vertiginosa. Presentan desde 1994 incrementos anuales del 26% en promedio, lo que pone a la nación como la décima primera potencia mundial con mayor capacidad exportadora. Sin embargo, contrario a otras naciones de reciente industrialización como aquellas pertenecientes a la Cuenca del Pacífico, las importaciones muestran un incentivo al parejo del incremento de las exportaciones, lo que no obstante el cambio de magnitud del volumen de las

exportaciones e importaciones, no resuelve el perentorio déficit de la balanza de cuenta corriente. ¿A qué se debe?

Las exportaciones mexicanas en parte se incentivan a través de la ubicación en nuestro territorio de importantes empresas maquiladoras de exportación (la inversión extranjera directa que capta la nación se destina en su gran mayoría a este tipo de empresas), esto implica que las grandes inversiones extranjeras en el país inviertan en infraestructura que debe ser importada así también son empresas ensambladoras, lo que producen de forma integrada, ingresa vía importaciones en sus partes desarmadas, la diferencia entre el valor de sus insumos y de sus productos terminados en el valor agregado corresponde al pago de salarios e impuestos. La industria maquiladora de exportación importa muchos de sus insumos, algunos son compras y otras traspasos, las primeras se dan como relaciones entre firmas (horizontales) y las segundas de tipo intrafirmas (verticales), y son más representativas las compras que los traspasos. Las exportaciones de la industria maquiladora se caracteriza por tratarse de mayores traspasos que ventas. La IED promueve las exportaciones, que de hecho es la especialización de su producción, y a su vez, promueve las importaciones, pues son sus insumos a ensamblar (caso la *General Motors Company*). Por otra parte, las empresas nacionales, para promover una mayor producción y expandir su capacidad de exportación, se ven en la necesidad de importar bienes de capital (maquinaria y equipo) del extranjero, así el régimen de promoción de las exportaciones para un país con grave dependencia tecnológica del extranjero conlleva a la promoción de las importaciones. En el corto plazo la cuenta corriente toma un valor deficitario, pero es de esperar que en el largo plazo esta razón se invierta generando un superávit a causa del valor agregado en el ensamblaje de los productos de exportación.

A su vez, la nación es, hoy por hoy, la que capta mayor inversión extranjera directa en el mundo, por lo que el valor de la inversión que ingresa se suma a las importaciones corrientes, razón de que en un principio, el régimen de

promoción de exportaciones, por el origen externo de la inversión, cause déficit en la cuenta corriente, pero este día a día tiende a ser menor hasta corregirse e incluso causar un superávit.

La apertura comercial que a raíz de la implementación del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (NAFTA, enero de 1994), gesta que en todos los ámbitos se innoven nuevas tecnologías. Esto desde luego tiene mucha intimidad con la creciente participación sectorial económica de la Inversión Extranjera Directa, la que al instalarse en territorio nacional, trae consigo nuevas técnicas y tecnologías más eficientes que las prevalecientes en el territorio mexicano.

Para la inversión nacional, las nuevas tecnologías introducidas al país por intereses empresariales extranjeros causa la devaluación prematura de su capital instalado y operacional. Si una computadora que costó este año 12 mil pesos y tiene un ciclo de vida útil de 10 años, su costo de depreciación mensual se prorratea entre los meses que abarca su esperanza de vida; esto es en 120 meses, por lo que la pérdida de valor de la computadora al mes es de 100 pesos. No obstante, la inclusión de nueva tecnología en sólo un año (o en menos), ocasiona que esta máquina se vuelva prematuramente obsoleta en un año, lo que obliga a la empresa a desecharla al año o dos (según sus presiones de competitividad), o al menos escalarla a otra versión más reciente. Así, la computadora que tenía un ciclo de vida de 10 años se deprecia en sólo uno o dos, lo que incrementa los costos de operación de la inversión nacional ante la participación de la inversión extranjera.

Lo anterior es un caso a citar, pero sucede de manera generalizada en casi todos los sectores de la economía con diferentes tecnologías. En algunos de ellos de forma grave, especialmente en las ramas productivas que presentan un fuerte rezago tecnológico. La obsolescencia prematura del capital implica para el país que la inclusión de fuertes montos de inversión extranjera directa

se materialice en compras de importaciones definitivas tales como maquinaria, y que por otra parte, la inversión bruta nacional se deprecie prematuramente presionando al sector industrial a revitalizar su planta productiva importando nueva maquinaria, lo que ocasiona que el déficit de cuenta corriente adquiera un carácter perentorio a causa de la lógica reproductiva en un esquema de promoción de las exportaciones para una nación con grave dependencia tecnológica y falta de ahorro interno.

Esto es parte de la desventaja competitiva que las empresas mexicanas presentan ante las extranjeras, entre otros criterios. El país crece, y con un índice de 3.8% anual (aproximadamente), pero más con producto maquilador que nacional. Es por ello que el crecimiento del PNB se rezaga ante el que experimenta el PIB, que crece más que por la participación de la inversión nacional, por la extranjera.

Cuando se habla de tipo de cambio necesariamente queda implícito el sentido de desarrollo económico. La sobre y subvaluación cambiaria resulta de especial interés por su efecto sectorial en la economía nacional.

Desde 1991 se abroga el tipo de cambio oficial y se deja dentro de una banda de tolerancia la actuación del tipo de cambio real. Siendo que la economía del país es prácticamente abierta y que de lo que se exporta en la actualidad, al menos en un 80% se destina a los Estados Unidos Norteamérica y de lo que se importa, el 70% proviene del vecino del norte, la inflación comparada de ambas naciones es de vital interés puesto que, al ser perentoriamente la inflación mexicana muy superior a la estadounidense, la tendencia es a una continua sobrevaluación y de ahí que el peso tienda a deslizarse ante el dólar en su paridad.

El neoliberalismo es la propuesta de los países ricos al Mundo en general para "fomentar" el desarrollo de las naciones pobres (propiamente con las

administraciones de Margaret Thatcher y Ronald Reagan). Esta propuesta consiste en que las naciones pobres encontrarán sus posibilidades de crecimiento bajo la propia tónica del interés del desarrollo de las economías de las naciones ricas, solamente bajo ese contexto. De otra forma no es posible. Una reexpresión más del llamado "desarrollo del subdesarrollo y subdesarrollo del desarrollo".

Lo cuestionable aquí es que se está financiando el desarrollo de las naciones ricas a costa del depauperio económico de la nación, cuya expresión más fehaciente es la inflación que ocasiona el paulatino y permanente deslizamiento del peso ante el dólar, todo en pro de la transnacionalización de la economía mexicana.

Crecen las exportaciones mexicanas como parte de la inclusión de la Inversión Extranjera Directa (IED) en la economía. Crece a su vez y a mayor ritmo el Producto Interno Bruto y al parejo baja el Producto Nacional Bruto. El mexicano se emplea en empresas transnacionales y se desempleado de las nacionales. Su destino es ser empleado y no empleador y su contribución al producto mundial radica en la suma barata de sus salarios que es base necesaria para que las naciones ricas conserven su *status* económico y nivel de bienestar.

La plusvalía sigue fluyendo de las áreas periféricas del capitalismo a las grandes metrópolis de las naciones post-industrializadas, donde la terciarización de su economía se explica por la propia administración y realización del capital financiero y comercial a costa de la pobreza de las naciones en vías de desarrollo que por cierto, representan el 80% de la población mundial.

## LAS PREMISAS

Es importante enmarcar el presente trabajo dentro de aquellos que otros autores ya han realizado al respecto y cuyos resultados de investigación le aportan un marco de referencia. Los supuestos son proposiciones que estos autores hacen al respecto y que permiten centrarse en los elementos que tipifican la conducta del fenómeno estudiado sin desgastarse en comprobaciones previamente ya patentadas por anteriores trabajos, así como partir de llenar el déficit del saber en el fenómeno que ocupa el presente trabajo. Por ello, se presentan las proposiciones de dichos autores que sirven de componentes indicativo-normativo de las interpretaciones que al respecto del fenómeno de estudio asevera el autor.

La estructura económica desequilibrada especialmente en la distribución espacial de la población es una de las distintas causas del bajo desarrollo que presentan algunas regiones del país<sup>13</sup>.

El cambio agrario es un componente muy importante para explicar la migración tanto interna como internacional. Roberts (1995) realiza un estudio comparativo de la relación existente entre la revolución agrícola que se da tanto en México y en China<sup>14</sup> y su efecto en la migración (especialmente internacional), llegando a la conclusión de que ambas migraciones tienen su origen en el cambio agrario y reparto de tierras, donde la situación de los

---

<sup>13</sup> Aunque resulta una extrapolación puesto que el presente supuesto se origina de una investigación para el caso de Chile. Artículo sin autor editado por el periódico *El Mercurio* del 29 de julio de 1994. Chile. Obtenido vía internet <http://godzilla.infoera.cl/cimal/arx00210.htm1> el mes de junio de 1999.

<sup>14</sup> No obstante esta versión **Portes** y **Bach** (1985), hacen una comparación entre los migrantes mexicanos a los Estados Unidos y los de origen cubano encontrando sustanciales diferencias. Cada tipo de migración funciona como un sistema con otra lógica.

migrantes de campesinos chinos en las ciudades de China es similar a la de los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos, como en las grandes urbes mexicanas. La migración es predominantemente circular y temporal y está asociado al calendario de siembra-cultivo-cosecha de los Estados Unidos respecto a México Y por último, México y China han experimentado una revolución con base agrícola que dio tierra a campesinos que no podían arrendarla o comprarla.

Una revisión de antecedentes teóricos y empíricos de la historia europea de fines del siglo XIX y comienzos del XX, sugiere que la migración internacional<sup>15</sup> es un resultado natural de los cambios sociales y económicos que acompañan el desarrollo. Una vez iniciada la migración, esta se retroalimenta, sus redes se desarrollan y aumentan la posibilidad de migración adicional, en un proceso de causas acumulativas que hace muy difícil su control. En el largo plazo, el proceso interrelacionado de crecimiento económico, migración rural-urbana<sup>16</sup> y emigración, transforma un país de una economía agraria a una moderna economía industrial, con lo que los incentivos de la emigración tiende a decaer. La emigración mexicana a Estados Unidos de Norte América no se origina en la falta de crecimiento económico de México, sino al contrario, en su rápido y dinámico desarrollo. Sus diferentes fases u “oleadas” se inicia en los 60 y dura hasta la actualidad y ha permitido a los migrantes mexicanos alcanzar una “masa crítica” e iniciar una fase de auto-reproducción.<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> Se recomienda leer a Durand y Massey (1992), quien hace una excelente compilación de los principales trabajos e investigaciones respecto a la migración mexicana a los Estados Unidos y su controversia.

<sup>16</sup> **Stark y Taylor** (op.cit.) consideran que la migración rural-urbana puede orientarse a mejorar la posición relativa de la unidad familiar afectada dentro de su grupo de referencia (pueblo, por ejemplo).

<sup>17</sup> **Massey** (1991)

Las contradicciones del desarrollo capitalista, explican la movilidad poblacional en el espacio. La distribución espacial y los flujos migratorios tienen su explicación en causales de tipo económico, los que a su vez se explican dentro del engranaje de un esquema productivo, el cual ha mostrado su insuficiencia en la absorción de la fuerza de trabajo. Incluso tiende a desalojar de las esferas laborales a trabajadores, quienes buscan su colocación en otros sectores económicos<sup>18</sup>.

“... la reestructuración económica mundial incide en las condiciones de los países de origen y destino, y es además la causa subyacente de la emigración y un factor en la receptividad política y económica de los migrantes en su punto de destino ...”<sup>19</sup>

Existen ciertos factores que modifican la dinámica de la migración mexicana, tales como la disminución del crecimiento poblacional, la re-estructuración económica, cambios en la política de población de México y de los Estados Unidos (especialmente su política de migración), considerando la más relevante la re-estructuración económica que trae consigo un espectro *sui generis* tal como el crecimiento del empleo informal, cambios en la distribución geográfica de la economía mexicana, y con ello en la distribución espacial de la población, desestabilización de sistemas laborales<sup>20</sup>.

*“la reestructuración y la internacionalización de la economía inciden en forma directa en el entorno urbano y la configuración espacial...”*<sup>21</sup>

---

<sup>18</sup> **Bustamante** (1993)

<sup>19</sup> **Chinchilla y Hamilton** (Op. cit.).

<sup>20</sup> **Escobar** (op. cit.), 1996.

<sup>21</sup> **Cota y Rodríguez** (Op. cit.).

*“... se afirma que la emigración de trabajadores es un elemento estructural del desarrollo de las sociedades, que si bien se activa como producto de las contradicciones y de las graves desigualdades que genera el sistema, también es resultado de las tensiones entre los factores de expulsión/atracción, vinculados a las necesidades de acumulación capitalista ...”<sup>22</sup>*

## LOS SUPUESTOS

- I. La migración de la población del occidente de México tiene explicaciones de tipo histórico – funcional - estructuralista: los distintos regímenes de regulación, la estructura económica internacional, aunado al esquema reproductivo del país, así como a diversas coyunturas que se dan como oportunidades para la economía nacional, propicia una ruptura con el esquema de sustitución de importaciones propio del periodo del desarrollo estabilizador (1940 – 1984). Los patrones que vienen caracterizando a la migración tanto interestatal como internacional viran a nuevas expresiones con conductas singulares. La globalización reorienta la especialización del trabajo y de otros factores productivos, trayendo con ello, una redistribución espacial de la población ante nuevos polos de desarrollo, así como de los orígenes y destinos de los migrantes.
  
- II. La cuestión de distribución geográfica de la población sobre la base de la dispersión-concentración de la misma y el desarrollo socioeconómico urbano de la región generan centros gravitacionales y colateralmente esto viene en depauperio de las zonas marginadas. El desarrollo del occidente mexicano tiende a concentrar población en áreas urbanas, despoblándose las áreas rurales, lo que indica un desarrollo desequilibrado en materia demográfica. Las ciudades medias tienden a agrandarse a costa de las pequeñas localidades, el

---

<sup>22</sup> Aragonés (Op. cit.).

desarrollo agropecuario esta cediendo paso al desarrollo industrial y los problemas del campo son un reflejo de esta dinámica de urbanización.

III. Existe desde el periodo de postguerra un proceso de transición demográfica en el occidente mexicano y un tránsito de lo rural a lo urbano, de un desarrollo primario a industrial, y con ello la migración y distribución espacial de población, así como otros tópicos demográficos están cambiando, y presentan cada día un espectro *sui generis* con respecto a la dinámica que tradicionalmente se viene dando en décadas anteriores. El tránsito de esquema reproductivo de un modelo de sustitución de importaciones a otro nuevo de sustitución de exportaciones modifica los patrones de la migración y distribución espacial de la población en todo el país, pero en lo especial en su fracción occidental.

IV. La demografía que actualmente presenta el occidente del país se delinea históricamente con base al esquema productivo que se gesta desde la Colonia, y sigue los cauces que los condicionantes físico y económico imponen al desarrollo social así como de la propia lógica de acumulación capitalista que caracteriza al periodo. Por lo que los problemas actuales en materia de población, son el reflejo de las contradicciones que se gestan desde el seno de desarrollo histórico-económico, y sólo pueden ser comprendidas desde el contexto del reparto económico y de la conciliación-confrontación de intereses que tal reparto concibe. (Se hace referencia a cambios de tipo estructural, no funcional)

V. La falta de una debida comprensión de esta transición demográfica y del cambio de patrones habidos por la transnacionalización de la economía mexicana, hace poco efectivas las políticas de inversión pública en materia de planeación demográfica local. Sus estrategias, los objetivos, todo lo anterior en el ámbito inter-institucional, distan mucho de una acción real y efectiva.

## DINÁMICA DEL MODELO

El planteamiento central es el siguiente:

*El nuevo orden institucional y su inminente efecto en la reestructuración económica que el país emprende desde los años 80 modifica los patrones migratorios y la distribución espacial de la población.*

El esquema de sustitución de importaciones implementado desde la post-guerra en México genera el desarrollo de ciudades-mercado. Este es el causal principal de que los flujos migratorios favorezcan a acrecentar la dimensión de tales las áreas urbanas y que la distribución espacial de la población se concentre en los núcleos urbanos, especialmente México, Guadalajara, Puebla y Monterrey.

El cambio al esquema de sustitución de exportaciones modifica los patrones migratorios y la distribución espacial de la población de tal forma que las ciudades fronterizas del norte de la República y los puertos que guardan conexión relevante con los mercados de América del Norte se vuelven nuevos centros de atracción poblacional. Tijuana, Cd. Juárez, Nuevo Laredo presentan tasas de crecimiento superiores a la media nacional. Así también puertos como Puerto Vallarta, Veracruz, Topolobampo y Acapulco muestran una tendencia similar. En el interior del territorio, las ciudades medias atraen población, especialmente de localidades pequeñas de menos de 100 habitantes, las que tienden a disminuir numérica y proporcionalmente.

La migración del tipo rural-urbano pierde importancia ante la preeminencia de la urbano-urbano y la metropolización (Unikel, op. cit.) de ciudades como Guadalajara y León, para el caso de la porción occidental.

Destaca de lo anterior el reparto económico que implica una economía de mercado y que se expresa en lo social en un creciente desempleo tanto en las ciudades como en el campo, lo que trae consigo la emigración tanto interna como externa.

A su vez, colateral a este tópico se tiene que el creciente desempleo urbano también responde a la incapacidad industrial de absorber la fuerza de trabajo local dado que el desarrollo económico regional, así como el nacional es insuficiente ante una Población Económicamente Activa (PEA) que experimenta un aumento sostenido desde los años 40. Asimismo, su efecto más inminente es el incremento del grado de pobreza en la población, el cual se viene agravando a raíz de la reestructuración de la economía de mercado mexicana, ante los procesos de globalización y su inserción en la mutante estructura económica internacional.

Otra cuestión que tiene íntima relación con lo anterior es el propio desempleo urbano. Este es reflejo de la lógica del “desarrollo del subdesarrollo” y del “subdesarrollo del desarrollo” (Frank, op. cit.) que muchos países de reciente industrialización vienen presentando, y que tiene su más claro reflejo en problemas de índole social tales como es la violencia, la delincuencia, el hambre, la morbilidad que trae consigo la indigencia, entre otros aspectos más.

En la región occidental, y en especial para el caso de Guanajuato, la transición demográfica, el contexto de un nuevo esquema productivo de sustitución de exportaciones, su alto grado de integración sectorial con el centro, el occidente y el norte del país -bien fundamentado en una sólida red de comunicaciones-, son el marco explicativo de la emigración y la distribución espacial de la población.

La entidad presenta un alto grado de concentración poblacional en la franja central o Bajío, que es propiamente el corredor industrial que guarda fuertes nexos con los estados de Jalisco, Querétaro, México y ciudades fronterizas.

La parte sur, y especialmente la fracción norte presenta elevados índices de marginación. Es evidente que los municipios de tales regiones muestran un alto índice de migración tanto al propio corredor industrial, como a otros estados, en especial Querétaro, así como la tradicional migración (documentada o no) a los Estados Unidos de Norteamérica.

La clave de esta fenomenología radica en comprender la lógica inherente del esquema de sustitución de exportaciones, y cuál es su expresión en el caso regional, estatal y local.

El problema radica en identificar qué nuevos patrones comporta la emigración y la distribución espacial de la población del estado de Guanajuato, y especialmente -como parte de la transición demográfica-, cuál es su relevancia en el fenómeno a tratar, en el contexto de la lógica reproductiva del esquema de sustitución de exportaciones.

Las razones de la emigración y la distribución espacial de la población en el occidente del país corresponden a la reestructuración que presenta la economía mexicana en su ascenso económico durante el periodo del desarrollo estabilizador (1940 – 1984), y al reordenamiento y sobreespecialización regional que ésta significa.

La emigración tiene dos encauces: la migración interestatal (o interna) y la migración internacional (Massey, op. cit.)<sup>23</sup>. El cambio transitorio de un

---

<sup>23</sup> Considera este autor que la migración internacional, según lo observado durante las centurias del siglo XIX y XX, es un resultado natural de los cambios sociales y económicos que acompañan el desarrollo.

esquema productivo de sustitución de importaciones a otro de sustitución de exportaciones reorienta los flujos migratorios internos a los nuevos centros de desarrollo, especialmente puertos y ciudades fronterizas norteamericanas.

Como se viene mencionando en el desarrollo del presente trabajo, la migración a los tradicionales focos de atracción tales como las ciudades de México, Guadalajara, Monterrey, Puebla y León tienden a disminuir. Ciudades como Tijuana, Ciudad Juárez, Reynosa, Nuevo Laredo o puertos como Topolobampo, Veracruz, Puerto Vallarta, Guaymas o el Cabo adquieren a últimas fechas relevancia en cuanto captación de migrantes se refiere. Especialmente de población del occidente de México.

Durante el periodo de postguerra, la sempiterna reforma agraria y la explosión demográfica, propicia que se de la migración del campo a las ciudades, como la migración<sup>24</sup> a los Estados Unidos de Norte América.

El ejido como unidad productiva no puede competir con la pequeña propiedad – más extensa-. Esta última con un apalancamiento financiero que le permite la innovación técnica y tecnológica en los cultivos. Al ser su escala productiva menor, su margen de ganancia tendió paulatinamente a estrecharse. Así su vocación productiva esta recluyéndose al autoconsumo y a las economías domésticas de cultivos tradicionales. También influyen los llamados precios de garantía<sup>25</sup> al consumidor que imprimieron una rigidez al alza de los precios de los productos agrícolas.

---

<sup>24</sup> Migración documentada en un principio al amparo del Plan (1942-1964), cuyas oficinas de contratación estuvieron en la Estación de Ferrocarriles de Irapuato; y posteriormente indocumentada la término de dicho plan.

<sup>25</sup> Los precios de garantía para el consumidor fueron la base de subsidio a las empresas que en los medios urbanos comenzaron a proliferar. El salario podía mantenerse con cierta rigidez ante el resto de los precios de la economía gracias al anclamiento creado y sostenido a través

Por lo anterior, en un esquema reproductivo proteccionista (sustitución de importaciones), el efecto demográfico consistió en la lógica de la concentración y centralización de la dinámica capitalista, que geográficamente se expresó en el desarrollo acelerado y desbordado de ciudades-mercado que fueron el centro gravitacional del desarrollo. En el centro la ciudad de México y Puebla. En el Occidente la ciudad de Guadalajara. En el norte Monterrey. El sur quedó marginado del desarrollo centro-occidente-norte, al menos hasta inicios de 1970 (Margain, 1997).

La conformación de grandes manchas urbanas es característica de este periodo. El depauperio del campo es el sustento del desarrollo urbano-industrial, y la transición demográfica y el reparto agrario –como rasgo estructural del cambio-, es de vital relevancia para comprender el problema<sup>26</sup>.

El crecimiento de la mancha urbana en el territorio nacional se expresa por la virtual y tendencial caída de las reservas territoriales constituidas de 1989 a 1994, por la transferencia a tierras que pasan a ser propiedad privada de uso urbano.

---

de subsidios (precios de garantía al productor vía CONASUPO), lo que fue por mucho tiempo el sustento del desarrollo urbano industrial (a costa del constante depauperio del campo).

<sup>26</sup> Con respecto al cambio agrario y su implicación en materia de migración internacional, Roberts (1995) realiza un estudio donde compara el cambio modernizador agrario y la revolución agrícola de China y México y su efecto directo en la migración internacional, donde encontró grandes similitudes del efecto del cambio agrario en la migración de ambos países. Este proceso de tipo rural tiene la característica de ser de tipo temporal y circular y estar atado al calendario de siembra-cultivo-cosecha de los Estados Unidos (para el caso de México), y finalmente, queda patente el hecho de que la revolución agrícola es uno de los principales causales del fenómeno migratorio del campo a las ciudades como a un nivel internacional.

## CONCLUSIÓN

Lo primero que salta a la vista de la presente investigación es que los patrones tradicionales de crecimiento de las principales urbes del país, siguen atrayendo población, no obstante, son las llamadas ciudades medias la que ahora también contribuyen a atraer población, especialmente aquellas que son ciudades fronterizas y puertos, que mantienen especial vínculo con el mercado exterior.

El arribo del modernismo y de políticas que fundaron el crecimiento en el gasto fiscal a partir de los años 30, junto con una coyuntura internacional favorable para sostener la continua expansión de la liquidez que representa crédito disponible y barato, son componentes claves para explicar el ascenso urbano – industrial, centralizado y terciarización de la economía mexicana. Cambios en el orden institucional de la regulación de la inversión tanto interna (privada y pública), como extranjera, junto con la apertura comercial son los principales componentes que explican el cambio de patrones en la distribución territorial de la población y la migración. La inferencia estadística muestra como dichos cambios institucionales en la regulación económica del estado son antesala y van aparejados a la desregulación económica, apertura comercial y cambio en la estructura económica que afecta la movilidad y distribución territorial.

Los estados del norte muestran especial incremento en su crecimiento demográfico, atrayendo población del resto del país. Hay una alta interacción entre la franja occidental y noroeste del país lo que revela un alto grado de integración económica de ambas regiones.

Las ciudades de la frontera norte alcanzan las tasas de crecimiento demográfico más altas del país, superando las del centro, especialmente del Distrito Federal y Estado de México, así como de otras zonas de lato dinamismo como el occidente del país y Veracruz.

Por otra parte, en esta nueva dinámica el papel del municipio es vital. En materia de cambio en el orden institucional en materia de la inversión pública federal, a través de dos procesos: descentralización y federalismo, el municipio inicia desde el segundo lustro de los 80 un ascenso en la vida político administrativo de la nación. El nuevo papel que se le confiere como institución básica en el país gestan que las economías locales despierten nuevas expectativas atractivas para que prosperen los negocios locales, lo que hace de la cabecera municipal el centro gravitacional de las localidades periurbanas a la misma, y atraen población. En parte esto explica que las ciudades medias, la mayoría de ellas cabeceras municipales adquieran fuerte atracción poblacional. A esto se suma el cambio en el ordenamiento del territorio así como de la tenencia de la tierra agrícola, propiamente las regulaciones en torno a la pequeña propiedad y el ejido.

Al parejo con el proceso anterior, las pequeñas localidades tienden a desaparecer: unas porque son absorbidas y conurbadas por la principal localidad en tamaño dentro del municipio o municipios colindantes, otras por que son la fuente de expulsión de población a estas localidades de mayor dinamismo económico. Las localidades ejido tienden a disminuir en tamaño y número.

Hay una abierta terciarización de la economía como efecto del desarrollo de servicios financieros, bancarios, aseguradoras de bienes, como aseguradoras de retiro, así como el incremento de los servicios a la producción y al comercio, y servicios públicos donde destaca la educación, la salud, la seguridad y la asistencia social, así como algunos servicios públicos en materia de comunicaciones.

El municipio es entonces la principal unidad de análisis, y bajo esta óptica se descubre que su papel es vital para el debido dimensionamiento del problema a estudiar.

En el occidente de México se haya suficiente evidencia empírica para correlacionar el cambio del orden institucional, la política económica, la reestructuración económica, la regulación pública de la inversión nacional y extranjera, la apertura comercial y el nuevo papel que se otorga al municipio en la inversión pública, como principales componentes con alto poder explicativo del cambio en la movilidad y distribución territorial de la población.

Los estudios realizados en materia de migración interna no se enfocan a estudiar la interacción migratoria entre las regiones que comprende el país. Con base a las matrices realizadas a nivel regional se sabe que la región noroeste y el occidente observan la mayor interacción interregional del país. Por otra parte, esta interacción aumenta rápidamente con un dinamismo inusitado.

El occidente del país observa un saldo negativo migratorio. Por darse una idea, en esta a inicios de la XX centuria vive algo más de la cuarta parte de la población nacional (28.8% para ser precisos). Según los datos del Censo de población de 1995, esta participación relativa disminuye a una quinta parte (19.57%). Por lo mismo, se sostiene que el occidente del país esta latamente articulado a otras regiones cuyo dinamismo económico y poder de atracción es superior al local. Estas regiones son el noroeste y el centro del país, como a su vez la migración a los Estados Unidos es bastante representativa. Jalisco, Michoacán, Zacatecas y Guanajuato, entidades que integran en parte el occidente, son a su vez las que ocupan del resto de la República Mexicana los 4 primeros lugares en migración de trabajadores a la Unión Americana.

Del occidente, la entidad que recientemente presenta un equilibrio migratorio es Guanajuato, Zacatecas pasa de ser una entidad altamente expulsora a una de fuerte atracción, de hecho es la entidad que presenta la tasa de crecimiento demográfico anual más alta del país según se observa en los resultados preliminares del XII Censo de Población. Le sigue Aguascalientes. Jalisco, Michoacán, Nayarit y Colima que observan una expulsión leve.

El crecimiento urbano es dinámico, y la metropolización de ciudades como Guadalajara y León (Bajío) es parte del fenómeno de la megametropolización concéntrica de la ciudad de México.

Como en el resto del país, en el occidente la mayoría de la población se concentra en unas cuantas ciudades: Guadalajara y zona metropolitana, León, Aguascalientes y Morelia, que representa dos terceras partes de población que vive en el occidente del país. Según los resultados preliminares del XII Censo de Población, la ciudad de León presenta el mayor crecimiento proporcional de todas estas.

De 1990 a 2000 las ciudades medias muestran un crecimiento superior a las observadas por las grandes. Arroyo y Olmos, con una metodología muy innovadora aplican el índice de concentración de Gini para medir el grado de concentración poblacional en el territorio. Ellos concluyen que se sigue dando de manera concentrada la urbanización en el occidente, no obstante son las ciudades medias en contraste de las grandes las que muestran mayor dinamismo en su crecimiento.

La concentración de la población se da en localidades que poseen un desarrollo industrial manufacturero y cierto tipo de servicios financieros, comerciales, y a la producción. Con una consolidada red de comunicaciones terrestres, en valles y bajíos con desarrollos agropecuarios. Sostienen Arroyo y Olmos que es interesante observar cómo fuera de la ZMG, las concentraciones

en el occidente del país parecen tener vínculo con la difusión y concentración de la ZMCM. Sustentan que en esto han sido las deseconomías de la acumulación capitalina la principal causa de relocalización empresarial en regiones periurbanas o con alto grado de articulación a la principal zona metropolitana del país.

Las empresas en general fundan su plataforma de sustento en las grandes ciudades del país, que son su principal y más seguro mercado, para de ahí aventurarse a otros mercados periféricos como internacionales. En esto destaca el Bajío y las localidades que comprende que muestran una alta articulación con el aparato productivo de la ZMG y la ZMCM, distinto a otras partes como los son los puertos de Tepic, Vallarta y Colima que se articulan más con el mercado exterior al norte del continente y noroeste del país, que hacia los mercados del interior de la República.

En síntesis, el dinamismo que adquiere la innovación tecnológica en materia de electrónica, informática y telecomunicaciones, por citar los más importantes, llevan necesariamente a modificar la organización social del trabajo y en sí la función social de producción. Esto implica un inminente cambio en la estructura económica tanto a nivel internacional, como regional, nacional y local. A esto se le identifica como una transición del esquema de producción rígido propio del modernismo, al de la producción flexible postmodernista. Ante dicho cambio, la regulación del estado viene a modificar su ética administrativa, por lo mismo la reestructuración económica viene acompañada de cambios en el orden institucional, lo que en suma afecta los patrones en la movilidad y distribución territorial de la población. Su expresión local, el occidente de México y en especial la entidad Guanajuatense, son patente de este fenómeno global. La inferencia observada sugiere efectivamente que los dichos patrones han cambiado a efecto de lo anterior.

Con base al desarrollo del presente trabajo, se abren nuevas interrogantes que son necesarias para brindar más fundamento a lo aquí expuesto, por lo mismo se citan a continuación algunas de las investigaciones que son de interés inmediato y sustantivo en materia de investigación social relativo a la distribución territorial de la población y algunas relaciones entre tópicos industriales, laborales y urbanos.

En la nueva agenda de investigación se tienen las siguientes líneas:

- $\frac{3}{4}$  La relación existente entre el cambio en el orden institucional, la política económica y la reestructuración económica.
- $\frac{3}{4}$  El efecto regional de la política macroeconómica en la distribución territorial de la población.
- $\frac{3}{4}$  Interacción interregional de los flujos migratorios.
- $\frac{3}{4}$  Metropolización de las grandes ciudades del Occidente: Guadalajara, León, Aguascalientes y Morelia.
- $\frac{3}{4}$  ¿Conurbación o metropolización de las ciudades del Bajío?
- $\frac{3}{4}$  Subsistema de ciudades en el occidente del país.
- $\frac{3}{4}$  Agricultura, modernización y su efecto en la distribución territorial de la población.
- $\frac{3}{4}$  El efecto laboral en la distribución territorial de la población ante la inminente flexibilidad laboral.
- $\frac{3}{4}$  La inversión pública, privada y externa y los mercados de trabajo regionales (nuevas orientaciones y montos).
- $\frac{3}{4}$  Federalismo, descentralización y migración.

Las implicaciones de observar los cambios de los patrones migratorios y en la distribución espacial de la población son que la política social y económica en México no prevé de ninguna forma las consecuencias que implica en materia de atención en servicios públicos y ordenamiento territorial las ciudades que se suman a ser más dinámicas y atractivas de fuertes flujos de población, como

es el caso de puertos, cabeceras municipales, ciudades medias y las ciudades que presentan metropolización.

La población movilizada presenta un espectro específico en la estructura del mercado de trabajo, esta observa una demanda en específico de empleo, los sectores que absorben a este tipo de población son la industria y los servicios. El federalismo puede ser una vía favorable para atender en específico esta tendencia, como garantizar su absorción local.

La inversión extranjera directa que en un 95% va a la industrial maquiladora de exportación, genera que sean las industrias medianas y microempresas las que presenten la mayor creación de empleos, por lo mismo, las entidades fronterizas y aquellas como Jalisco, Veracruz y el Estado de México deben concebir políticas que atiendan la creciente demanda de empleo que este tipo de industria provoca. Otras tantas entidades que no atraen inversión foránea deben implementar políticas favorables para poder presentar atracción a este tipo de fomento e industrialización. Con esto se puede garantizar que por concentración de la industrial maquiladora, la generación de empleos se concentre en geografías específicas, creando polos de desarrollo regional, contrastando con otras entidades que tienen fuerte expulsión de población, en este sentido es de interés de observar el caso del Estado de Zacatecas que de ser expulsora tradicional pasa a tener fuerte atracción, especialmente en Ciudad Guadalupe.

La política económica, por la heterogeneidad y características estructurales de las regiones, opera de forma discriminada. Por lo mismo, es necesario evaluar por región el efecto de la política crediticia, cambiaria, de fomento a la inversión pública y privada y la política salarial. Procurando que su efecto local no favorezca a fomentar la polarización migratoria de las regiones en regiones expulsoras, como atrayentes.

La legislación laboral ante su inminente orientación a favorecer la flexibilidad laboral, obviamente tendrá un efecto en la distribución territorial de la población, fomentando que la población migrante persiga las regiones donde existen distritos industriales consolidados, lo que concentraría más la población en las tradicionales áreas metropolitanas y urbanas.

La evaluación del problema migratorio y su repercusión en la concentración dispersión territorial de la población es un tópico de especial interés, donde la política económica y demográfica debe hacer especial énfasis en su regulación.

La planeación debe centrarse más en una visión municipal que en una nacional, de tal forma que conciba las especificidades que cada municipio presenta y el tipo de políticas a seguir con base a su estructura económica y vocación industrial, como densidad de población y mercados de trabajo locales e inmediatos.

Debe abatirse la marginación. Debe integrarse las regiones expulsoras de población al esquema de desarrollo nacional, donde estas puedan participar con base a sus potencialidades económicas locales. Los flujos de inversión pública y privada, como foránea, deben orientarse a aplicarse en sectores tales como son los agronegocios, la minería, la infraestructura en comunicaciones y transporte, infraestructura de almacenamiento, servicios públicos con cobertura y calidad, exención fiscal a los básicos en regiones de bajo nivel de ingreso, entre otros aspectos que pudieran favorecer la retención de la población residente.

El fenómeno migratorio es cada día más significativo, por lo mismo, la estructura de los hogares y la desintegración familiar y los hogares infuncionales son temas de interés para la política social. Proyectos comunitarios de atención y asistencia a las familias de los migrantes, así como

proyectos de fomento de desarrollo económico local deben merecer especial apoyo.

## **BIBLIOGRAFIA:**

DURAND, Jorge

1988 "Circuitos migratorios" en CALTO, Thomas (Coord.) (et. al.). MOVIMIENTOS DE POBLACIÓN EN EL OCCIDENTE DE MÉXICO. Colegio de Michoacán. México.

FRANK, André G.

1967 EL DESARROLLO DEL SUBDESARROLLO en la Revista *Pensamiento Crítico* No. 7. La Habana, Cuba.

GUARNIZO, Luis Eduardo

1995 ECONOMÍA ÉTNICA MEXICANA EN LOS ANGELES: ACUMULACIÓN CAPITALISTA, REESTRUCTURACIÓN DE CLASE Y TRANSNACIONALIZACIÓN DE LA MIGRACIÓN. El Colegio de México. México.

GUILLÉN Romo, Arturo

1982 PLANIFICACIÓN ECONÓMICA A LA MEXICANA. Ed. Nuestro Tiempo. México.

GURRIERI, Adolfo (Selección)

1982 LA OBRA DE PREBISCH EN LA CEPAL. Col. Lecturas Económicas No. 46. (2 tomos). Fondo de Cultura Económica. México.

MARGAIN, Eduardo

1997 EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO Y LA CRISIS DEL NEOLIBERALISMO MEXICANO. Ed. Cualtos-Cucea. Universidad de Guadalajara. Ediciones Juan Pablo. Colegio de Economistas de Jalisco. México.

MILL, Jonh Stuart

1900 PRINCIPLES OF POLITICAL ECONOMY. 2ª. Edición. The Colonial Press. Londres.

MUN, Thomas

1954 “La riqueza por comercio exterior” en LA RIQUEZA DE INGLATERRA POR EL COMERCIO EXTERIOR. México.

OROZCO Alvarado, Javier

1998 ENFOQUES, MODELOS Y NUEVAS TEORÍAS DEL COMERCIO INTERNACIONAL. Prólogo de Cándido González Pérez. Colegio de Economistas de Jalisco, Universidad de Guadalajara. México.

SPENGLER, Joseph J.

1964 “Teoría mercantilista y fisiocrática del crecimiento” en TEORÍAS DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO. Ed. Hermanos Herrero Sucursales. México.

TEITELBAUM, Michael S.

1985 “Proposals for U.S. policy initiatives to affect Latin American migration trends” en LATIN MIGRATION NORTH: THE PROBLEM FOR U.S. FOREIGN POLICY. New York. N.Y.: council on foreign relations. U.S.A.

UNIKEL, Luis; RUIZ Chiapetto, Crescencio y GARZA Villareal, Gustavo

1976 y 1978 EL DESARROLLO URBANO DE MÉXICO. 1ª. y 2ª. edición. COLMEX. México.

VALENZUELA Varela, M. Basilia y DE LEÓN Arias, Adrián

1992 MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LAS FRONTERAS NORTE Y SUR DE MÉXICO. Consejo Nacional de Población. México.

## HEMEROGRAFÍA

ALBA, Francisco

Noviembre de 1983 “Migración México – E.E. U.U.” ponencia del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo celebrado del 08 al 10 de noviembre de 1983 en la ciudad de México y que consta de 23 páginas con 23 referencias.

ARAGONÉS, Ana María

Agosto de 1999 “El fenómeno migratorio en el marco de la globalización” en Revista de *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S.N.C. Vol. 49. Núm. 8. México. Pp. 727-738.

BUSTAMANTE, Jorge A.

1993 “Migración de México a los Estados Unidos: un enfoque sociológico”. Colegio de la Frontera Norte. México. (Conferencia sobre la medición de la migración internacional en Latino América. Bogotá, Colombia).

CABRERA, Gustavo

1975 “Migración y actividad económica en México 1960 – 1970” en Cahiers des Amériques Latines. No. 12. 2º semestre de 1975. Colloque Franco-Mexicain sur. Les Migrations au Mexique. 28-30 de marzo celebrado en París, Francia.

CHINCHILLA, Norma Stoltz y HAMILTON, Nora

1996 “Global economic restructuring and international migration: some observations based on the Mexican and Central American experience” en *International Migration*, Vol. 34. No. 2. Pp. 195-231. U.S.A.

CORNELIUS, Wayne

Junio de 1978 "Mexican migration to the United States; dimensions and characteristics" en Brookings Institution. Structural factors in Mexican and Caribbean basin migration; proceeding of a Brookings Institution-El Colegio de México Symposium, June 28-30 1978. Washington, D.C.

Octubre de 1979 "Migration to the United States: the view from rural Mexican communities" en Development Digest, No. 4. Octubre de 1979. Pp. 90-101.

COTA Yáñez, María del Rosario y

RODRÍGUEZ Bautista, Juan Jorge

Agosto de 1999 "Evolución interna de las principales zonas metropolitanas de México" en Revista de *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S.N.C. Vol. 49. Núm. 8. México. Pp. 690-695.

DURAND, Jorge y MASSEY, Douglas S.

1992 "Mexican migration to the United States: a critical review" en Latin American Review. Vol. 27. No. 2. Pp. 3 – 42. U.S.A.

ESCOBAR Latapí, Agustín; MARTÍNEZ Castellanos, María de la O.

1992 "La pequeña industria y la migración internacional en Guadalajara, México" en Memoria del Seminario sobre la migración Internacional y el desarrollo económico de México. Seminario celebrado por el Consejo Nacional de Población en Zacatecas, México.

HIERNAUX D.

1991 "En la búsqueda de un nuevo paradigma regional" en B. Ramírez (Coord. NUEVAS TENDENCIAS EN EL ANÁLISIS REGIONAL. UAM-Xochimilco. México.

JENKINS, J. Craig

1977 "Push/pull in recent Mexican migration to the U.S." en *International Migration Review*. No. 2. Pp. 178-189. U.S.A.

LAQUIAN, Aprodicio A.

1980 "La población en marcha" en *Populi*. No. 3. Pp. 31 – 46. México.

MARGAIN, Eduardo

Octubre de 1999 "Globalización y desarrollo sustentable en la frontera de México y Estados Unidos" en *Revista Comercio Exterior* publicada por BANCAMEX, S.N.C. Vol 49. Núm. 10. México. Pp.871 –877.

MARTIN, Philip

1994 "Trade and migration: the case of NAFTA" s.l. OECD. 48 páginas y 84 referencias.

Junio de 1996 "Emigration dynamics in Mexico and Central America: the case of agriculture". Ponencia expuesta en el Taller de Políticas sobre Dinámica Emigratoria en México, América Central y el Caribe, celebrado en San José Puerto Rico los días 17 y 18 de junio de 1996.

MASSEY, Douglas S.

Septiembre de 1986 "Understanding Mexican migration to the United States. Population Association of America Meeting. San Francisco, CA. U.S.A.

1991 "Economic development and international migration in comparative perspective" en DÍAZ-BRIQUETZ, Sergio y WEINTRAUB, Sidney DETERMINANTS OF EMIGRATION FROM MEXICO, CENTRAL AMERICA AND THE CARIBBEAN (Vol. 1).

OJEDA, Mario

Junio de 1978 “The role of international cooperation in dealing with Mexican migration, 1978” en Brookings Institution. Structural factors in Mexican and Caribbean basin migration; proceeding of a Brookings Institution-El Colegio de México Symposium, June 28-30 1978. Washington, D.C.

PALACIOS, J.J.

1992 “El concepto de región: la dimensión espacial de los procesos sociales” en H. Avila (Comp.) LECTURAS DE ANÁLISIS REGIONAL EN MÉXICO Y AMÉRICA LATINA. Universidad Autónoma de Chapingo. México. Pp. 101-119.

PORTES, Alejandro y BACH, Robert L.

1985 Constrasting histories: Cuban and Mexican inmigrants in the United States. Los Angeles, CA: University of California Press. U.S.A.

ROBERTS, Kenneth D.

1995 “China’s “tidal wave” of migrant labor: what can we learn from Mexican undocumented migration to the United States?. Georgetown, TX. 40 páginas y 173 referencias.

STARK, Oded y TAYLOR, Edward

Diciembre de 1986 “Testing for relative deprivation: Mexican labour migration”, en Discussion paper-Harvard University, Migration and Development program. Cambridge, MA. U.S.A.